

El turismo como espacio de mercantilización o revitalización cultural

Laura Fontana Sierra – Universitat de Barcelona¹

DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/periferia.636>

Resumen

Este artículo analiza la problemática que se ha generado en el Lof Trankura, un territorio indígena Mapuche del sur de Chile, a causa de la llegada de una empresa extranjera y su proyecto de construcción de una central hidroeléctrica en la zona, la cual supone una amenaza para parte de los locales mapuche, tanto a nivel cultural, ambiental como económico. Esta situación ha puesto de manifiesto la existencia de “expertos” (instituciones gubernamentales, empresas, políticos, etc.) que promueven un discurso de desarrollo capitalista, de progreso, el cual interfiere a menudo con las dinámicas presentes en el Lof. En respuesta, surge cierta “revitalización cultural” en forma de emprendimientos de carácter turístico, llevados a cabo por parte de la población de las comunidades indígenas de Trankura. A través de la observación participante y la colaboración en las diversas actividades turísticas se desengrana el origen, el funcionamiento y los propósitos del desarrollo turístico, así como las categorías y finalidad que se le dan desde diferentes perspectivas institucionales, turísticas, indígenas, etc. El objetivo es cuestionar de qué modo los emprendimientos turísticos suponen una herramienta opositora a intervenciones externas atendiendo a las relaciones de poder que se establecen y así ver qué papel juega el turismo en el desarrollo y autonomía de los comuneros del Lof. La problemática presentada conecta con los amplios debates que cuestionan un modelo universal de desarrollo, aportando el reconocimiento de las prácticas y saberes de las poblaciones indígenas. Si bien el turismo es un tema investigado, resulta interesante y novedoso indagar cómo este ha pasado a ser una opción para el

¹ Enviar correspondencia a: Laura Fontana Sierra (lau.fontanasierra@gmail.com)

Esta investigación surge en consecuencia a la realización del Trabajo Final de Máster tutorizado por Mònica Martínez Mauri de la Universitat de Barcelona, y el estudio estuvo ligado al Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de la Frontera, Temuco, Chile.

Laura Fontana Sierra, *El turismo como espacio de mercantilización o revitalización cultural*, perifèria 23(2), diciembre 2018

revistes.uab.cat/periferia

desarrollo cultural de las comunidades mapuche, suponiendo una herramienta para la preservación del territorio y la lucha por la autonomía.

Palabras clave: desarrollo; proyectos extractivistas; Mapuche; turismo; emprendimientos; autonomía.

Abstract. *Tourism as a space for commodification or cultural revitalization.*

This article analyzes the problem generated in the Lof Trankura, an indigenous Mapuche territory in the south of Chile, due to the arrival of a foreign company and its project of construction of a hydroelectric power station in the area, which supposes a threat to part of Mapuche locals, culturally, environmentally and economically. This situation has shown the existence of "experts" (government institutions, companies, politicians, etc.) who promote a discourse of capitalist development, of progress, which often interferes with the dynamics present in the Lof. In response, it arises a certain "cultural revitalization" expressed in tourism entrepreneurship carried out by some of the population of the indigenous communities in Trankura. Through participant observation and collaboration in the various tourist activities, the origin, functioning and purposes of tourism development are disengaged, as well as the categories and purposes that are given to it from different institutional, touristic and indigenous perspectives. The objective is questioning how the touristic entrepreneurship are an opposition tool to external interventions considering the power relations that are established and thus see what role tourism plays in the development and autonomy of the *comuneros* of the Lof. The presented problematic connects with the wide debates that question a universal model of development, contributing the recognition of the practices and knowledge of the indigenous populations. Although tourism is a researched subject, it is interesting and new to investigate how this has happened to be an option for the cultural development of Mapuche communities, being a tool for the preservation of the territory and the struggle for autonomy.

Keywords: Development; extractive projects; Mapuche; tourism; entrepreneurship; autonomy.

Laura Fontana Sierra, *El turismo como espacio de mercantilización o revitalización cultural*, perifèria 23(2), diciembre 2018

revistes.uab.cat/periferia

Introducción

Desarrollo sí, pero ¿qué desarrollo? y ¿desarrollo para quién? son cuestiones que me han acompañado durante todo el periodo de investigación. Llegué al Lof Trankura, comuna de Curarrehue en la Región de La Araucanía, en septiembre de 2015 buscando entender de qué modo el discurso del desarrollo capitalista se entrelazaba o imponía a las comunidades indígenas, y cuáles eran las consecuencias de ello para quienes, supuestamente, debían ser los beneficiarios del tan prometido y ansiado progreso. Las políticas con las que el Estado ha manejado al pueblo mapuche, expropiándole sus tierras, conocimientos e identidad, han dado lugar a una población de bajos recursos políticos y económicos para la defensa de su cultura y su territorio. No obstante, la búsqueda de autonomía es palpable y en los últimos años han surgido nuevas formas de resiliencia.

En 2015, estuve tres meses realizando trabajo de campo en las comunidades mapuche, recopilando testimonios sobre las consecuencias y afectaciones que la construcción de la central hidroeléctrica de Añihuerraqui² tendría para su cultura y desarrollo económico. Tras ese tiempo pude concluir que parte de los actores locales se oponían y se enfrentaban a la empresa para fomentar un progreso desde la base local. Se comenzaban a desarrollar ciertas acciones que podían servir como herramienta para el reconocimiento cultural, social y político de sus saberes tradicionales y, al mismo tiempo, suponían un aumento de la economía local. "Si nosotros estamos bien, no necesitamos de empresas, pero no nos escuchan, no entienden nada de nuestra cultura y lo importante que es para nosotros, o no quieren entender" (Silverio Loncopán, en Lof Trankura, 12/10/2015).

² En la comuna de Curarrehue (lugar donde se localiza el Lof) hay ya varios proyectos extractivistas, y entre ellos se encuentra el propuesto por la Empresa GTD INGENIERÍA NEGOCIOS S.A. el cual, si bien ha sido aprobado, no ha iniciado su construcción. De ahí que mi estudio previo se basara en las posibles afectaciones desde la mirada de los locales.

Laura Fontana Sierra, *El turismo como espacio de mercantilización o revitalización cultural*, perifèria 23(2), diciembre 2018

revistes.uab.cat/periferia

Al tratarse de un tema turístico el factor identitario-patrimonial es un eje importante, así como lo es la selección de expresiones culturales tradicionales³ para la elaboración de los discursos y las prácticas que constituían las actividades turísticas. ¿Podía ser, entonces, que el turismo fuera una aproximación a esa autonomía? Y aquí es donde entró en juego mi segunda investigación en el Lof, realizada de agosto a diciembre de 2017.

Gracias a la convivencia con las familias mapuche, la participación en sus actividades diarias y en los emprendimientos turísticos, he podido observar el eje vertebrador de dichos negocios y el papel que juegan los actores locales dentro de los mismos, en relación con los elementos de cambio social (como los turistas). La intervención de estos últimos condicionaría la concepción de los locales sobre su etnicidad, siguiendo la propuesta de T.H. Eriksen (2010) quien la define como un aspecto cambiante de las relaciones sociales, pero supondría, a su vez, la posibilidad de repensar la propia identidad y re-articular el discurso y las prácticas consideradas propias de la cultura, tal y como apunta Duran (2014) cuando habla de "reacondicionamiento de la identidad étnica".

El artículo se divide en tres apartados: el primero comienza presentando los diferentes contextos del Lof Trankura para realizar una aproximación al estudio de caso, así como introduce las políticas estatales en cuanto a la producción económica indígena-rural y cómo el trabajo de los mapuche en Chile es estigmatizado. El segundo apartado habla sobre la configuración de la identidad, desde las descripciones aportadas por los estudios clásicos a las perspectivas de los propios locales mapuche. A su vez se introduce la problemática surgida a raíz de la llegada de la hidroeléctrica y cómo esta ha producido un cuestionamiento sobre la propia

³ Concepto utilizado por la Organización Mundial del Patrimonio Intelectual (OMPI) definido como las formas en que se manifiesta la cultura. Utilizo esta categoría porque se encuentra en el marco de la patrimonialización y la conversión de elementos culturales en propiedades y mercancías. En este estudio quiero plantear, precisamente, cómo la intervención de agentes externos provoca esta conversión.

Laura Fontana Sierra, *El turismo como espacio de mercantilización o revitalización cultural*, perifèria 23(2), diciembre 2018

revistes.uab.cat/periferia

cultura. También se analizan los emprendimientos turísticos del Lof, de qué modo se seleccionan elementos culturales para la elaboración del patrimonio y la identidad dentro de las comunidades y a qué necesidad responde esta reaproximación a los saberes y prácticas tradicionales-ancestrales, los cuales son construcciones sociales variables. El artículo finaliza con un tercer apartado sobre las relaciones de poder presentes en los emprendimientos turísticos y la utilidad que estos tienen con relación a las reivindicaciones de los comuneros en el Lof.

Metodología

Hipótesis y objetivos

Para responder las cuestiones expuestas guie mi investigación con la hipótesis: en el Lof Trankura están surgiendo emprendimientos de carácter turístico que responden a una necesidad de fomentar la economía local, en oposición a las estrategias del Estado, las empresas extranjeras e instituciones, que promueven un desarrollo no acorde a las necesidades y demandas de la población local. Con la finalidad de resolver esta cuestión me propuse, por un lado, investigar las estrategias del Estado y las empresas extranjeras para fomentar el desarrollo capitalista entre la población indígena local. Por otro quise indagar en el modo en que los actores locales entrelazan elementos culturales, considerados como propios, con el turismo, y el funcionamiento de los emprendimientos. Por último, busqué analizar las relaciones de poder que se generan entre agentes externos al Lof y los comuneros debido al turismo, para observar hasta dónde llega su control cultural (Batalla, 1995).

Estrategias y técnicas de investigación

Mi relación con esta investigación empezó con la realización del Trabajo Final de Grado, una relación puramente académica que acabó por generar lazos muy fuertes con el territorio y la gente que en él habita. La observación participante ha sido la herramienta más relevante a lo largo de mis investigaciones y, durante mis estancias en el Lof, estuve trabajando en los emprendimientos turísticos de todas aquellas

Laura Fontana Sierra, *El turismo como espacio de mercantilización o revitalización cultural*, perifèria 23(2), diciembre 2018

revistes.uab.cat/periferia

familias que se dedican al turismo de forma principal en el territorio. Llegué a ocupar el rol de cocinera, camarera y guía turística. Esto me permitió no solo conocer en profundidad la actividad en cuestión, compartir saberes de la cocina mapuche y observar la gestión a nivel familiar y social del emprendimiento, sino también realizar un análisis comparativo entre la dimensión discursiva y las acciones de los locales. Al mismo tiempo pude acercarme a las perspectivas de los turistas, atendiendo a sus discursos, los cuales condicionan la actividad que se ofrece desde la familia y pude desengranar cómo los agentes externos contribuyen a la elaboración de las expresiones culturales tradicionales por parte de los locales.

Otro método del cual me serví con frecuencia fueron las entrevistas. Aquellas de carácter más informal (como conversaciones parcialmente dirigidas) forman parte de la propia vivencia y al ser una situación más espontánea o distendida ofrecen datos e información más personal. Las entrevistas formales (que siguen el formato "pregunta concreta – respuesta") también fueron de gran utilidad a la hora de precisar detalles más específicos o comparar ideas y opiniones. Entre entrevistas formales e informales traté con un total de 23 personas habitantes del Lof. Entre ellas se encuentran las familias que trabajan en turismo, las que no se dedican a ello, o incluso no están convencidas de su utilidad y en su mayoría las personas que se posicionan en contra de la hidroeléctrica ya que eran de más fácil acceso (al residir yo en las casas de las familias opositoras a la empresa, muchas familias del "otro bando" no quisieron sentarse a hablar conmigo sobre el tema). Las únicas aproximaciones que pude tener con las familias opositoras a la hidroeléctrica fueron encuentros momentáneos en eventos o paseando por los caminos del Lof, en los que, en más de una ocasión, pude comentar el tema del turismo, informarme sobre la situación laboral-económica de esa familia, y de otros detalles igualmente oportunos. En el caso de las instituciones todo se redujo a entrevistas de carácter formal en formato de reuniones en las propias oficinas, gracias a las que también pude obtener información más cuantitativa pues los trabajadores solían facilitarme estadísticas, datos demográficos y económicos, etc. Me dediqué a recopilar registros de las postulaciones a proyectos y fondos estatales por parte de la población del Lof, así

Laura Fontana Sierra, *El turismo como espacio de mercantilización o revitalización cultural*, perifèria 23(2), diciembre 2018

revistes.uab.cat/periferia

como contrastar discursos institucionales con las experiencias vividas por los trabajadores de éstas.

Debido a la diversidad de opiniones de la que me fui percatando durante las conversaciones informales, quise realizar, también, grupos focales en los que se planteaban temas de interés para los locales, en los cuales se podía ver de qué modo se compartían perspectivas y cuáles recibían más atención, ver hasta qué punto existía un discurso homogéneo. Como las reuniones en el Lof resultan complicadas debido a las distancias físicas y vecinales, aprovechaba alguna de las reuniones convocadas oficialmente las cuales siempre contaban con un rato de conversación previa o posterior, o los ratos en que las familias se reunían por alguna celebración o unos cuantos vecinos coincidían en alguna casa. Con la finalidad de conocer en profundidad el por qué y cómo surgen los emprendimientos turísticos, también recopilé historias de vida de las familias, sobre todo de las mujeres al ser ellas un elemento fundamental en la gestión de los emprendimientos que trabajan en el turismo.

Pasados los meses había rellenado varias libretas con mi diario de campo y un par de tarjetas en la cámara, y era tal la cantidad de información que era complejo ordenar las ideas en la cabeza. Durante el trabajo de campo se recomienda no tratar de extraer conclusiones ya que, como dice M. Agar (1996), durante la estancia en el contexto de estudio surgen "quebras" con las que los investigadores debemos lidiar. Así que en mi caso opté por absorber información y vivencias en terreno, recopilando cada situación, comentario y silencio, para dedicarme, a mi vuelta, a estructurar lo recopilado e ir construyendo los diálogos entre lo teórico y lo práctico, los discursos y las observaciones. Cabe mencionar que mi recorrido por el sur de Chile estuvo acompañado por investigadores y profesores del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de la Frontera (Temuco) y del Centro de Investigaciones Sociales Sur, conocedores del contexto, lo cual me permitió exponer y discutir los avances de la investigación, tanto en reuniones de trabajo como presentaciones en seminarios o encuentros con investigadores, estudiantes de post y pregrado.

Laura Fontana Sierra, *El turismo como espacio de mercantilización o revitalización cultural*, perifèria 23(2), diciembre 2018

revistes.uab.cat/periferia

Presentación del caso: una mirada al Lof Trankura

Contexto económico, geográfico e histórico

Con una población de 957.224 habitantes (según Censo 2017⁴), La Araucanía constituye la XIX región de Chile. Según los resultados de la Encuesta CASEN⁵ del 2015 en La Araucanía se encuentra el 19,1% del total de la población indígena de Chile, siendo la región con la tasa más elevada de habitantes indígenas. En concreto, los indígenas representan el 31,7% de su población (1.329.450 personas) de los cuales es asumible que la mayoría es mapuche ya que la cifra total de personas indígenas en Chile (que representan un 9%) es de 1.585.680 personas, y el 83,8% de la población indígena del país se identifica como mapuche. Este factor es asociado al hecho de que La Araucanía es la región más pobre por ingresos: el 23,6% de su población está bajo el umbral de pobreza en cuanto a sus ingresos.

La Araucanía se encuentra entre las playas del Pacífico y los cerros de los Andes lo que le aporta una gran diversidad en cuanto a recursos. Durante mucho tiempo fue el llamado "granero de Chile", para pasar, más tarde, a ser una fuente inagotable de recursos para las empresas extractivistas. La inmersión de los proyectos internacionales en la zona fue acompañada de un empobrecimiento de la gente, sobre todo la que vivía en zonas rurales, pero los altos niveles de pobreza se achacan a la poca eficiencia de las actividades económicas del pueblo mapuche.

Las políticas estatales en cuanto a la producción mapuche han sido más de formato donación que de fomento productivo sostenible. Entre 1997 y 2010 el Estado chileno concentró sus políticas públicas en sacar de la pobreza a los mapuche (Bengoia, 2017, p.44) elaborando programas que pretendían impulsar el desarrollo económico de dichas comunidades, como el Programa Orígenes, apoyado financieramente por el

⁴ Resultados del Censo 2017 <https://resultados.censo2017.cl/>

⁵ Encuesta CASEN (Caracterización Socioeconómica Nacional) llevada a cabo por el Ministerio de Desarrollo Social http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/pdf/upload/IDS_INAL_FCM_3.pdf

Laura Fontana Sierra, *El turismo como espacio de mercantilización o revitalización cultural*, perifèria 23(2), diciembre 2018

revistes.uab.cat/periferia

Banco Interamericano del Desarrollo y el Programa de electrificación de las zonas rurales en el 1997⁶. El Estado pone a disposición de la población distintos proyectos y fondos para poder financiar sus necesidades. Por ejemplo, desde el Ministerio de Desarrollo Social se establecen organismos como el FOSIS (Fondo de Solidaridad e Inversión Social) y la CONADI (Corporación Nacional de Desarrollo Indígena) que ofrecen una serie de fondos, programas y ayudas a las comunidades en las zonas rurales.

La estigmatización de sus actividades productivas cataloga al indígena de campo como alguien que no tiene vida laboral, popularmente se etiqueta al mapuche de *flojo* (vago). Sin embargo, en el Lof la señora Benita de 65 años cargaba fajos enormes de leña a sus hombros una y otra vez, y la señora Dora decía, con un dolor de piernas tremendo, que *"si no era para llorar no había porque parar de trabajar"* (Dora Coñuequir, en Lof Trankura, 25/9/2017). Socialmente se concibe que la pobreza es debida a la incapacidad del mapuche de sumarse a la cadena del progreso. Pero, como apunta Durán, si el pueblo mapuche se está empobreciendo a nivel económico es "debido a la escasez de la tierra de que dispone, a la mala calidad de sus suelos y a la deficiente tecnología con que se los hace producir" (2014, p.72). La gente de más edad en las comunidades siempre hace referencia a un pasado en el que se vivía bien, sin muchas comodidades, pero donde no faltaba de nada, donde "los abuelitos" tenían sus grandes campos y tierras. La región de La Araucanía cuenta con dos provincias: Malleco y Cautín. En esta última se ubica la comuna de Curarrehue⁷, conformada en el año 1980 y dividida en 44 sectores, uno de ellos el Sector Trankura (El Lof Trankura se formó alrededor del año 1830). En términos geográficos la comuna donde se encuentra la mayoría de la población indígena queda limitada por la cordillera de los Andes y por la frontera con Argentina, de ahí el

⁶ En el Lof las generaciones más jóvenes recuerdan perfectamente la instalación de electricidad en sus casas y el cambio que supuso en su día a día: la luz eléctrica, la televisión, etc.

⁷ En mapudungun se escribe Kurarewe y significa "altar de piedra": Kura (piedra) Rewe (altar).

Laura Fontana Sierra, *El turismo como espacio de mercantilización o revitalización cultural*, perifèria 23(2), diciembre 2018

revistes.uab.cat/periferia

nombre de mapuche Pewenche⁸. Entre las fronteras de la comuna se reparten un total de 46 comunidades indígenas asociadas a un total de ocho Lof diferentes. Para comprender la división de la comuna es preciso enfatizar que la institución territorial por excelencia en la tradición mapuche es el *lof*⁹ y las comunidades fueron impuestas por el Estado chileno. Este estudio se basa en las Comunidades Camilo Coñuequir y Camilo Coñuequir Lloftunekul, separadas en el año 2002 debido a problemas partidistas irreconciliables. Juntas forman el Lof Trankura y suman alrededor de 40 familias, repartidas en unas 400 hectáreas, donde viven 124 personas, en su mayoría entre 25 y 60 años, de las cuales el 95,6 % se identifican como mapuche.

El 14 de diciembre de 1908, Lloftunekul, ancestro patrilineal de las comunidades, reclamó el título sobre las tierras en las que él y otros 50 familiares se habían asentado. Tras la entrega en 1909 de los tres Títulos de Merced (El Camilo Coñuequir, el Juan Curipichún y el Pañirtu), se constituyó la Reducción Camilo Coñuequir dentro de la cual más tarde se formaron las dos comunidades, ambas inscritas en la CONADI. Pero con la llegada de la dictadura pinochetista las tierras fueron privatizadas y repartidas entre las personas habitantes de la que ya por entonces era la comunidad Camilo Coñuequir. Muchas tierras se perdieron en aquel momento al no poder abonar los precios y requisitos necesarios para convertirse en propietario. Desde entonces la lucha por la recuperación fue complicada: "nadie se animaba a recuperar porque la gente decía que eran comunistas, y tenían miedo. Y así se acabaron las comunidades mapuche, todos parcelados, con su título" (Silverio Loncopán, en Lof Trankura, 11/10/2017).

La llegada de la Central Hidroeléctrica supuso, por un lado, que muchas familias quedaron divididas al no compartir la misma opinión en cuanto a la empresa y, por

⁸ Pewen es la denominación del árbol *Araucaria* en mapudungun, muy abundante en las montañas de La Araucanía. Pewenche significa gente (che) de la araucaria.

⁹ Conjugación de familias ancestralmente emparentadas en un mismo territorio.

Laura Fontana Sierra, *El turismo como espacio de mercantilización o revitalización cultural*, perifèria 23(2), diciembre 2018

revistes.uab.cat/periferia

el otro, las relaciones vecinales aumentaron con el objetivo de fortalecer vínculos de lucha y redes de emprendimientos locales.

De identidad, cultura y la confección del turismo

¿Qué es ser mapuche?

La traducción literal de mapuche en mapudungun es gente de la tierra, *che* como ser (físico y espiritual) o persona, y *mapu* para tierra. Para el Estado chileno los mapuche son uno de los pueblos originarios del país, pero ni tan solo se mencionan ni una vez en la Constitución aprobada el 1980. Según la Ley Indígena, Artículo 2º y 3º, el indígena se define por su esencia biológica, es decir consanguineidad y apellidos. Lo relevante es la capacidad del indígena de demostrar que comparte orígenes con los integrantes de los primeros pueblos ancestrales. Digo demostrar porque necesita acreditar su autenticidad indígena por la CONADI.

El auto-reconocimiento como indígena también es necesario para ser considerado como tal (según la Constitución), y esto ha supuesto problemas debido al desprecio al que han sido sometidos durante años. Socialmente lo mapuche es estigmatizado y asociado a connotaciones negativas: el alcoholismo, la violencia, la vagancia, etc. Sin embargo, en las dos últimas décadas de este siglo, podemos hablar de una identidad "reelaborada", basada en la recuperación de elementos catalogados como originarios o propios de la cultura ancestral y en la influencia de la sociedad global que ahora ve atractivo lo exótico y lo indígena (Durán, 2014, p.77), lo cual se muestra con la "revitalización cultural" en el Lof.

Según Durán (2014), en las comunidades mapuche existe cierto rechazo a la identificación como etnia y se prefiere considerar la concepción de Estado-Nación. En el Lof se habla de cultura mapuche, de pueblo mapuche, de nación mapuche, incluso es frecuente escuchar cómo se refieren a ellos mismos como raza mapuche. T. Eriksen (2010) apunta a que la etnicidad es el resultado de la percepción de

Laura Fontana Sierra, *El turismo como espacio de mercantilización o revitalización cultural*, perifèria 23(2), diciembre 2018

revistes.uab.cat/periferia

diferencias culturales como diferencias sociales y que ésta ha sido considerada de diferentes modos a lo largo de la historia.

En este caso tomo las ideas de Barth (1969) al entender que la distinción entre rasgos culturales considerados propios y externos delinea limitaciones sociales y genera el estereotipo del "otro" y, también, la concepción de los Comaroff (2011) de la etnicidad como un producto del capitalismo. ¿En qué sentido? La población mapuche del Lof define según rasgos culturales concretos lo que implica ser y lo que hace al mapuche¹⁰, sin embargo, existe una clasificación promovida por el capitalismo del Estado, las empresas y los propios turistas que delinea y condiciona la elección de estos rasgos. Para que se posibilite la etnicidad es necesaria la comunicación de aquellas características que son "aprobadas" socialmente como propias, y que configuran el patrimonio y la cultura. Ergo la etnicidad marca unas fronteras culturales y sociales, pero estas no son estáticas, sino que se nutren, también, de factores externos y de las circunstancias del contexto.

Antes de que la discriminación y la división del territorio mapuche dieran paso a las movilizaciones y la politización de la etnicidad (Bretón, 2015), la cultura se vivía de manera íntima, en las casas y la familiaridad, siendo reservada al espacio público para el contexto festivo (siempre dentro del grupo familiar). Como dice Bengoa "la evidencia tenía que ver con la discriminación" (2017, p.17). A partir del 1990 la cultura comienza a entenderse como representación identitaria y pasa del entorno íntimo a orientarse hacia fuera. Se produce un proceso a través del cual "los elementos propios de la cultura cotidiana poco a poco se van transformando en

¹⁰ Algunos mapuche valoran más aspectos relacionados con la genética: la sangre, el apellido, ser "moreno" o no ser *winka* (extranjero, we=nuevo inka, el nuevo inca). Otros identifican la identidad con los actos y prácticas: conocer el mapudungun, la historia, realizar rogativas, cuidar el entorno. Pero lo que sí está establecido a modo general, es que un mapuche debe vivir respetando su cultura, lo que generalmente implica proteger su territorio y los conocimientos que le fueron transmitidos. Por ese motivo aquellos comuneros que están a favor de la hidroeléctrica son catalogados por los mismos mapuche como "malos mapuche".

Laura Fontana Sierra, *El turismo como espacio de mercantilización o revitalización cultural*, perifèria 23(2), diciembre 2018

revistes.uab.cat/periferia

símbolos culturales” (Bengoa, 2017, p.18), en señas de identidad de cara a los que no pertenecen a esa cultura, a los que no pueden identificarse con esas categorías étnicas. La distinción es parte de las herramientas para la autonomía y la reivindicación, y el “reencuentro” con los conocimientos ancestrales que se da entre algunos de los comuneros del Lof es, entonces, forzado desde la colonialidad, en este caso las políticas estatales y las empresas extractivistas.

La Hidro como punto de inflexión para el “reacondicionamiento de la identidad étnica”

En el año 2010 GTD INGENIERÍA NEGOCIOS S.A. lanzó la presentación del proyecto hidroeléctrico Añihuarraki, el cual consiste en un aprovechamiento del potencial energético hidroeléctrico de las aguas del río Añihuarraki, y que fue aprobado el julio del 2015. La llegada del proyecto hidroeléctrico generó una resistencia de carácter identitario, pues al visibilizar las amenazas contra su modo de vida, la cultura y la identidad se convirtieron en la estrategia de defensa: “Nosotros somos mapuche y por lo tanto esta empresa, lo que va a hacer en nuestras tierras, no es bueno para nosotros” (Sra. Ana, en Lof Trankura, 5/10/2017).

En un inicio fueron los jóvenes quien comenzaron a organizarse y a volcarse en la llamada “recuperación cultural” por los comuneros del Lof. Esta supuso una indagación entorno a la historia familiar, la cosmovisión, la comida, las plantas medicinales y la lengua, para lograr la recuperación de las prácticas y saberes considerados ancestrales y la reapropiación territorial. Ely López, comunera muy implicada en la recopilación de “las enseñanzas de los mayores” dice que:

La revalorización cultural debía estar muy ligada a lo antiguo. Así queríamos defender el territorio. Pero nos dimos cuenta que éramos tremendamente ignorantes de lo antiguo. Ahí sentimos que estábamos hablando de algo que no sabíamos y que habíamos casi perdido. Nos sentimos mal y fue una reacción ante un problema que tuvimos (la hidro) nos hizo darnos cuenta de que teníamos que recuperarlo (en Curarrehue, 19/10/2017).

Laura Fontana Sierra, *El turismo como espacio de mercantilización o revitalización cultural*, perifèria 23(2), diciembre 2018

revistes.uab.cat/periferia

Lo antiguo se relaciona con lo originario, lo auténtico y por lo tanto lo que forma la identidad cultural de los Mapuche¹¹. Su fortaleza como pueblo indígena se basa, entonces, en la interpretación de la *herencia de los ancestros* y en su capacidad de conservarla a pesar de los cambios sociales producidos por agentes externos e internos a las comunidades. La supervivencia de su pueblo y de su cultura dependerá de la capacidad de adaptación que tenga la población local sin perder dicha herencia (Durán, 2014). Las demandas indígenas se sirven de aquellos elementos seleccionados para construir sus discursos tradicionales y originarios, pues son una construcción social, y así poder tildar a órganos de poder como el Estado y la empresa GTD de incompatibles con sus raíces y principios identitarios. "Si no hubiésemos perdido tanto, nada hubiera pasado" (Ely López, en Lof Trankura, 7/11/2017).

Los emprendimientos turísticos en el Lof

El turismo se inicia en el Lof en el año 2007 gracias a Pablo Coñuequir, un joven comunero que fue acogido por unos austriacos durante unos años. Al regresar propuso a su familia iniciar un negocio de turismo ya que en el Lof disponían de todo lo necesario: "Teníamos cultura, montañas, saltos de agua hermosos, buena comida, tranquilidad, todo lo que el turista quiere cuando va a sitios así, solo teníamos que aprender" (Pablo Coñuequir, en Lof Trankura, 6/9/2017).

En un inicio la entrada de turistas a las comunidades fue recibida con dudas ya que no comprendían porqué alguien se iba a interesar en su cultura (de nuevo aquí la muestra de que la cultura antes era un ente privado). Pero poco a poco se fue visibilizando el turismo como un modo de subsistencia que podía ser *controlado* por las decisiones familiares. "Empezamos de cero hasta donde estamos ahora. Nos costó, pero fuimos implementando todo para el turista, para que sea un buen

¹¹ Es preciso aclarar que esta re-apropiación de "lo antiguo" no está exenta de una reinterpretación por parte de los comuneros, de hecho ésta es intrínseca al proceso de "recuperación cultural".

Laura Fontana Sierra, *El turismo como espacio de mercantilización o revitalización cultural*, perifèria 23(2), diciembre 2018

revistes.uab.cat/periferia

servicio. Tenemos un sustento de vida, mejor calidad de vida, mejor que antes cuando teníamos muchas necesidades” (Benita Panguilef, en Lof Trankura, 16/10/2017).

Actualmente hay 10 familias que trabajan en el turismo y para cuatro de ellas es su actual modo de subsistencia, por lo cual realizan mayor cantidad de actividades en relación. También hay varias familias que trabajan indirectamente facilitando a las personas que acogen turistas diversos materiales y alimentos para el desarrollo de sus actividades turísticas. Las familias ejercen como anfitrionas hospedando, dando de comer y haciendo al turista participe de sus actividades diarias. Como suelen decir algunos comuneros *nosotros somos gente de cultura, hacemos el turismo de cultura, damos a conocer de todo lo nuestro. Lo nuestro ya nos da pistas acerca de aquello que los comuneros consideran parte de su cultura o patrimonio.*

Existe en el Lof una suerte de red de colaboración o participación en el turismo, la cual enlaza diversos comuneros para la generación de beneficio y que este permanezca en el territorio. Esto es descrito por las familias implicadas como turismo comunitario y es el eje del discurso cuando se habla de la importancia de fomentar esta actividad dentro del Lof. “Por ejemplo, si yo ahora con tanto turista no tengo tiempo de cultivar tanto y me faltan cosas, yo tengo a mujeres aquí al lado para comprarles sus cosas del huerto. No voy al supermercado y así el dinero se queda aquí” (Benita Panguilef, en Lof Trankura, 7/10/2017) dice una comunera mientras mueve las manos dando a entender que el beneficio se reparte en la zona.

Pero el turismo entendido como una actividad colectiva en Trankura todavía es solo una semilla en el imaginario colectivo, y ni siquiera para todos sus habitantes. El turismo es visto de diversas maneras, entre ellas como una oportunidad de acercar los comuneros del Lof los unos a los otros: “Por la hidro se dividió, y a lo mejor se armarán más emprendimientos, pero si estuviésemos todos bien, esos emprendimientos que hay estaríamos como un solo paquete, como una agencia turística” (Inés Aguilera, en Lof Trankura, 10/9/2017). También como una terapia para la gente de las comunidades tras el rechazo vivido por la sociedad chilena. Como

Laura Fontana Sierra, *El turismo como espacio de mercantilización o revitalización cultural*, perifèria 23(2), diciembre 2018

revistes.uab.cat/periferia

un ingreso económico que no interfiere con los valores mapuche, y como medio de difusión para el conflicto que viven en los territorios mapuche: "Es agradable conocer gente de muchos lados y que además ayuden a la comunidad, porque difunden lo que pasa" (Dora Coñuequir, en Lof Trankura, 13/11/2017).

La selección de elementos culturales para la construcción del turismo

Es vital comprender que la identidad es creada, no solo desde el sentido más biológico de la palabra, a través del patrimonio, de las expresiones culturales tradicionales, que son escogidas para representar los orígenes, las tradiciones, la esencia cultural.

La Organización Mundial del Patrimonio Inmaterial (OMPI – WIPO) define las Expresiones Culturales Tradicionales (ECTs) como parte integrante de la identidad cultural y social de las comunidades indígenas y locales, las cuales comprenden la experiencia y conocimientos y transmiten valores y creencias fundamentales. Son consideradas como las formas en que se manifiesta la cultura y son transmitidas de generación en generación. La identidad, el patrimonio el nacionalismo, se configuran gracias a aquellos elementos apropiados por los actores locales, esos aspectos que pueden ser convertidos en expresiones culturales tradicionales y ser cosificados y gestionados como una mercancía, como una pertenencia de dicha sociedad. De ahí que en este apartado se utilicen ambos conceptos (elementos culturales y ECTs) para exponer el modo en que los comuneros los utilizan tanto para reacondicionar su identidad como para construir la identidad que les muestran a los turistas. Según Simón Crisóstomo (en Lof Trankura, 23/11/2017) es de vital importancia "mostrarle la cultura al mundo" para que la gente entienda porqué debe ser respetada. Sigue diciendo que "existen elementos que, al ponerlos en valor, pueden ayudar a reclamar cosas como el territorio" porque es un hecho que aquellas expresiones tradicionales culturales que se convierten en patrimonio reconocido son intocables, y se protegen como reliquias de la cultura chilena. Ergo pueden servir como herramientas para que otros aspectos en relación (cultura y territorio) sean respetados.

Atendiendo al *reacondicionamiento de la identidad* del que habla Durán (2014, p.87), cuando se toman unos componentes concretos (que han sido extraídos de la historia,

Laura Fontana Sierra, *El turismo como espacio de mercantilización o revitalización cultural*, perifèria 23(2), diciembre 2018

revistes.uab.cat/periferia

los saberes ancestrales, el territorio, y también de el condicionamiento de los agentes externos) para elaborar la que será la estructura cultural-patrimonial de una sociedad o pueblo, se produce también la construcción de una identidad que es repensada y reacondicionada a la realidad a la que se enfrenta dicha población. En este caso la llegada del turismo ha puesto en valor prácticas y conocimientos que eran ignorados, e incluso menospreciados, por algunos de los comuneros del Lof. Las familias del Lof que trabajan en turismo han necesitado *recopilar* recuerdos, historias, objetos, que los acercan a lo que ellos consideran propio de su cultura, para poder expresar mejor lo que es ser mapuche y lo que los mapuche hacen de cara al turista. Ergo, el proceso de creación de un emprendimiento turístico necesita de la configuración de un *inventario cultural*¹².

Los que procuran estampar una marca distintiva de su otredad, aprovechar lo que los hace diferentes, se ven en la necesidad de hacerlo en los términos universalmente reconocibles con los cuales la diferencia se representa (Comaroff, 2011, p.45). De ahí la necesidad de inferir las demandas del turista, de entender cómo se configura su imaginario acerca del indígena o del turismo cultural, para poder ofrecer un discurso, unas acciones, que encajen dentro de la comprensión del *cliente*. "Yo creo que sí les gusta a los turistas, esa es la gracia, se interesan de esas cosas, de nuestra historia" dice don Silverio Loncopán (en Lof Trankura, 22/11/2017). Existe la esperanza de que a través del mercado, al encontrar algo que resulte atractivo, se pueda reivindicar un objetivo común: "Si el turismo se fomentara más, si hubiera más emprendimientos, el gobierno ve que hay buen emprendimiento de turismo, capaz (quizás) que la hidro se retira" (Ana Coñuequir, en Lof Trankura, 7/10/2017).

Control cultural y relaciones de poder

¹² En este caso los ECTs identificados destacados son: las características de la naturaleza y el territorio, las ceremonias y rituales que configuran el *kimün* (conocimiento Mapuche) y las creencias; y la comida y productos propios de la zona.

Laura Fontana Sierra, *El turismo como espacio de mercantilización o revitalización cultural*, perifèria 23(2), diciembre 2018

revistes.uab.cat/periferia

Dentro de los estudios antropológicos se ha cuestionado la noción de revitalización ya que, en la mayoría de los casos, es un hecho que se produce desde el exterior, siendo el conocimiento experto propio de entidades o personas ajenas a las comunidades el que decide qué es merecedor de ser revitalizado. En el caso del turismo, "aún permea la mirada de los expertos, quienes definen y legitiman sitios y sujetos" (Lacarrière, 2016, p.125). Pero en este caso concreto, de algún modo, los propios habitantes del Lof se presentan como los que han logrado "revitalizar la cultura", dando a entender que la decisión surgió de la voluntad, y necesidad, de la base local. Los Comaroff (2011) defienden que no necesariamente todos los sujetos relacionados con estas prácticas turísticas tienen únicamente *valor de exhibición*, y que el mostrar la cultura puede ser por vía de un *agenciamiento indígena*, no necesariamente de una conversión en mercancía.

Los extranjeros llegan al Lof con nociones que elaboran una imagen preconcebida de lo que es, o debe ser, un mapuche. Es debido a estos prejuicios que, en ocasiones, las preguntas que se les hacen a las familias están más relacionadas con la idea de indígena que con la realidad empírica que presencian los turistas en contacto con los locales. Los turistas preguntan cosas como si los comuneros limitaciones espirituales en contra de la tecnología, (cuando la mayoría de las familias tienen smartphones y algunas incluso ordenadores, pero bastó que una de ellas no tuviera buena señal para llegar a esa conclusión) O si hablan con los árboles cuando se les está hablando sobre ceremonias mapuche, como si el único interés fuera reproducir la imagen del indígena exótico.

Pero en la relación que se establece entre comunero y turista suele haber un equilibrio en cuanto a las decisiones y acciones que se toman. Tal y como dicen muchas de las mujeres del Lof es bueno dar un buen servicio y lograr que los turistas queden contentos, lo cual también ayuda a marcar patrones acerca de lo que los comuneros mostrarán y expresarán con los próximos grupos de visitantes. Sin embargo, esas mismas mujeres suelen comentar que ellas son las *mujeres mapuche* y nadie puede imponerles nada. Se produce esa negociación entre el mantener *la identidad* y el control cultural para contentar las demandas y expectativas del agente externo.

Laura Fontana Sierra, *El turismo como espacio de mercantilización o revitalización cultural*, perifèria 23(2), diciembre 2018

revistes.uab.cat/periferia

La no consolidación cultural real lleva a la escenificación de esta, en la construcción de un relato, produciendo la espectacularización del otro (Lacarrière, 2016). Teniendo en cuenta que el turismo es bastante nuevo en la zona resultan curiosos los discursos que giran alrededor conceptos como *turismo comunitario*, *etnoturismo*, *cosmovisión*, *rústico*, etc. Las influencias y los lazos con personas externas a las comunidades han facilitado la introducción de estos conceptos y nociones más características de una mirada occidental del turismo, trasladada a los comuneros a través de proyectos estatales, turistas o incluso estudiantes universitarios: "El Ecoturismo se entiende como una actividad o proyecto que ayuda al desarrollo económico de la gente utilizando las herramientas locales como la naturaleza, la comida, las costumbres" comentaba uno de los estudiantes (Estudiante en la comunidad, en Lof Trankura, 22/8/2017). Otros agentes externos que condicionan el lenguaje y las perspectivas en cuanto al turismo han sido las propias agencias de viajes, los guías, que van pasando por las casas de las familias y conversan acerca de los emprendimientos locales, reconfigurando esos elementos considerados propios de la cultura y acentuando aquellos que pasan a entenderse como expresiones culturales tradicionales.

En definitiva, la lucha por el empoderamiento económico y social de la gente del Lof pasa por el re-aprendizaje o recuperación cultural¹³ de aquellos elementos que se consideran propios a la *esencia* mapuche, siendo estos definidos no solo por los habitantes de los territorios indígenas sino también por aquellos elementos externos, como los turistas, que marcan unos patrones acerca de lo que debe ser valorado y lo que no. Las decisiones, si bien surgen de la base local, ya se encuentran, desde el momento en que se configura desde el Estado y las dinámicas capitalistas un modo de ser mapuche, condicionados. Lo tradicional es una construcción social que varía a lo largo de los cambios que se producen a nivel histórico y contextual, así que ni se puede afirmar que son únicamente los mapuche quienes definen aquello que

¹³ Expresiones utilizadas por los comuneros.

Laura Fontana Sierra, *El turismo como espacio de mercantilización o revitalización cultural*, perifèria 23(2), diciembre 2018

revistes.uab.cat/periferia

configura su identidad, ni se puede ignorar las decisiones y el control cultural que ejercen al reacondicionar su identidad étnica.

Conclusiones

El modelo socioeconómico impulsado por el mercado y sus dinámicas dificulta que las comunidades indígenas encuentren caminos propios para revertir el deterioro económico al que se han visto abocadas. En contraposición surgen modelos de resistencia en los cuales las necesidades tanto físicas como simbólicas se vuelven inseparables (Olivi, 2011). El surgimiento de emprendimientos turísticos se entiende aquí como otra estrategia para asegurar la supervivencia del pueblo mapuche pues, a pesar de que estas actividades económicas sean incentivadas por las políticas capitalistas del Estado y las empresas, permiten repensar la propia identidad y ver en ella una herramienta para la resistencia y conservación de sus derechos.

En el Lof Trankura el turismo se está instaurando como una de las actividades laborales más beneficiosas a título individual (aporta beneficios económicos) y grupal (visibiliza el Lof como entidad cultural autónoma frente a las empresas y las instituciones). La recuperación cultural se entiende en el Lof como el retomar ciertos elementos culturales que se relacionan con los orígenes, el pasado y lo ancestral, como por ejemplo la gastronomía o los rituales. Este hecho fomenta la economía local ya que los elementos del entorno propio toman valor y su uso se prioriza por encima de la obtención de recursos a través del mercado. Estos componentes considerados por los comuneros como ancestrales y que fueron olvidados e ignorados debido a la represión por parte del Estado y la sociedad, son apropiados por los habitantes del Lof provocando un reacondicionamiento de su propia identidad.

Los emprendimientos turísticos como tal no luchan contra el modelo de desarrollo fomentado por el Estado y las empresas, pero ofrecen una oportunidad de aproximarse a la identidad mapuche que ellos sienten como tradicional y auténtica, así son capaces de fortalecer su lucha, generando un grupo consistente de resistencia a la hidroeléctrica y otros proyectos extractivistas que lleguen a la zona. Se trata de

Laura Fontana Sierra, *El turismo como espacio de mercantilización o revitalización cultural*, perifèria 23(2), diciembre 2018

revistes.uab.cat/periferia

mostrar elementos culturales que les identifiquen para desestigmatizar lo indígena como pobre y violento, acercando otras formas de vida a los no indígenas. A pesar de que el discurso experto sigue teniendo un gran peso y que el Estado, las empresas e instituciones tecnifican y educan la población en unos parámetros concretos, os mismos emprendimientos han generado una mayor visibilidad de los elementos culturales propios del pueblo mapuche, aumentando así su fortaleza identitaria y demostrando capacidad de autogestión y autonomía. Los emprendimientos turísticos representan una nueva oportunidad de reformular las perspectivas de desarrollo impuestas por el Estado y las empresas, reivindicando el control sobre los asuntos que atañen a su entorno y cultura, así como el derecho a decidir de qué modo desarrollan su economía.

Bibliografía

- Agar, M. (1996). Hacia un lenguaje etnográfico. En Reynoso, Carlos. (comp.), *El surgimiento de la antropología posmoderna* (pp.117-140). Barcelona: Gedisa.
- Aylwin, J. y Yáñez, N. (2013). El Convenio N 169 sobre pueblos indígenas y tribales de la Organización Internacional del Trabajo. En Aylwin, José (coord.), *Los pueblos indígenas y el derecho* (pp.337-433). Santiago de Chile: LOM Ed., Observatorio Ciudadano.
- Barth, F. (comp.) (1969). *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Batalla, G. B. (1995). El Etnodesarrollo: sus premisas jurídicas, políticas y de organización. En *Obras escogidas de Guillermo Bonfil Batalla* (pp.464-480). México: INAH/INI.
- Bengoa, J. (ed.) (2017). *Mapuche, Procesos, políticas y culturas en el Chile del Bicentenario*. Santiago de Chile: IDENTIDADES.

Laura Fontana Sierra, *El turismo como espacio de mercantilización o revitalización cultural*, perifèria 23(2), diciembre 2018

revistes.uab.cat/periferia

Bretón Solo de Zaldívar, V. (2015). La politización de la etnicidad en la región andina: Apuntes sobre un debate inconcluso. *ERLACS*, 100, 41-51.
<http://doi.org/10.18352/erlacs.10118>

Comaroff, J. L. y Comaroff, J. (2011). *Etnicidad S.A.* Buenos Aires: Katz editores

Durán, T. (2014). *Antropologías desde el Sur. Obras Escogidas de Teresa Durán*. Temuco: Ediciones Universidad Católica de Temuco

Eriksen, T. H. (2010). *Ethnicity and Nationalism. Anthropological Perspectives*. London; New York: Pluto Press. <http://doi.org.10.2307/j.ctt183h0h1>

Faron, L., C. (1968). *The Mapuche Indians of Chile*. USA: Waveland Press, Inc.

Gascón, J. (1999). *Gringos como en sueños. Diferenciación y conflicto campesino en el Sur Andino Peruano ante el desarrollo de un nuevo recurso: el turismo. Isla de Amantaní, Lago Titicaca*. (Tesis doctoral). Universitat de Barcelona.

Lacarrière, M. (2016). La alteridad y el exotismo en clave patrimonial turística. Aportaciones de la antropología. *Quaderns*, 32,123-143.

Le Bonniec, F.; Guarda, D., Martínez Mauri, M. (2017). Artesanías, mujeres tejedoras y emprendimientos mapuche en la Araucanía (Chile). En Anne-Gaël Bilhaut y Silvia M. (eds.) *Iniciativas empresariales y culturales. Estudios de casos en América indígena* (pp.25-54). Quito: Ed. Abya Yala.

Milano, C. (2016). Antropología, turismo y desarrollo en cuestión: el turismo comunitario a debate. *Quaderns*, 32,145-166.

Millamán, R. (1998). Políticas de Desarrollo Mapuche: Política Colonial o Política de Autogestión. *III Congreso Chileno de Antropología*. Colegio de Antropólogos, Temuco.

Olivi, A. (2011). Territorios de significado: la construcción del proyecto de vida de los Mapuches en Chile. En Palenzuela, P. y Olivi A., *Etnicidad y desarrollo en los Andes* (pp.223-254). Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Laura Fontana Sierra, *El turismo como espacio de mercantilización o revitalización cultural*, perifèria 23(2), diciembre 2018

revistes.uab.cat/periferia

Palomino, M. (2015). Descolonización, fronteras y lugar: desafiando la exclusión a través de la relacionalidad en la experiencia de Trekaleyin, Alto Bío Bío. *Revista de Geografía del Sur*, 3(1),91-112

Pinto, J. (2007) Expansión económica y conflicto Mapuche. La Araucanía, 1900-1940. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, 11(1),9-34.

Stuchlik, M. (1976). *Life on a Half Share. Mechanisms of Social Recruitment among the Mapuche of Southern Chile*. London: C. Hurst & Company.